LA GUERRA

EL GENERAL VON BELOW

NUMERO 121

40 CENTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Las negociaciones de paz con Rusia han entusiasmado de tal manera a los alemanes, que sus periódicos que últimamente recomendaban la prudencia a los gobernantes, vuelven a las antiguas bravatas y hablan de la necesidad de «garantías» que hagan imposible una nueva lucha semejante a la que todavía no ha terminado.

Insinúan que la próxima ofensiva que preparan los generales alemanes en el frente francés será la última y que en Abril habrá terminado la guerra, con el triunfo indiscutido de los alemanes.

El emperador alemán visitó las líneas atrincheradas que su ejército ocupa en Francia, y para dar ánimo a sus soldados aseguró que Dios, que hasta ahora les ha dado la victoria, continuará protegiéndoles y que pueden los alemanes contar en absoluto con Dios. ¿Hay algún pacto secreto? Averígüelo Vargas. Pero el Kaiser habla con una convicción que debe horrorizar a sus adversarios. Sólo una objeción se ocurre: ¿cómo no ha terminado ya la lucha contando los alemanes con la protección divina?

A los que esperan una ofensiva arrolladora y fulminante que aplaste a los anglo-franceses, les aconsejamos que esperen sentados. No porque creamos que los alemanes no pueden atacar o que vacilarán en hacerlo, sino porque será preciso mucho tiempo para preparar una ofensiva de esas que dejan recuerdo, uno de esos golpes que quebrantan y anonadan al adversario. Lo menos hasta Febrero no sobrevendrá el cataclismo.

Hasta entonces, y en espera de esa victoria decisiva y nunca alcanzada, los soldados alemanes (y los aliados) continuarán padeciendo lo indecible en el fondo de las trincheras y de los abrigos de troglodítas que han construído para evitar los efectos de los bombardeos; continuarán pasando hambre las muchedumbres alemanas y muchas privaciones las franco-belgas-inglesas; morirán

El príncipe siamés Amoradhut, acompañado de varios oficiales procedentes de Francia, Inglaterra, Portugal, Norte América y Rumania, contemplando el vuelo de un aeroplano en los alrededores de Lens *(Fot. Central News)*

Artilleros ingleses transportando un cañón de grueso calibre a una posición fortificada de la ciudad de Bagdad
(Fot. Central News)

miles de combatientes a causa de la disentería, el tifus y las fiebres; proseguirá el agotamiento de la energía con el de la esperanza, y poco a poco, a fuerza de padecimientos tan horribles como inútiles, irán comprendiendo las multitudes teutonas—y las que no lo son—lo que saben unos pocos desde el principio de la guerra: que ésta se debe a la ambición desenfrenada de unos pocos hombres.

Y si en la prueba decisiva que se anuncia no vencen ni los alemanes ni los franco-ingleses y la guerra se prolonga, puede suceder que las multitudes—las armadas y las inermes—se decidan a obrar por cuenta propia. Entonces acabaría la guerra en pocos días; pero acabarían también no pocas cosas.

Los gobiernos han encontrado hasta ahora escritores necios o venales para afirmar, en ese tono doctoral que adoptan los mentecatos, que la catástrofe presente era inevitable: que la provocaron mil causas y no la ambición de unas docenas de gobernantes. Y esos escritores encontraron millones de infelices que les creyeron. Pero a medida que pasa el tiempo la verdad penetra hasta en los cerebros peor dispuestos—así de escritores como de lectores—y enseña que la guerra estalló porque con premeditación y alevosía se había ido amontonando los elementos de ella. A los alemanes se les dijo que no cabían dentro de su patria, a los franceses que la *revanche* era obligatoria, a los ingleses que el *made in Germany* les pondría a pedir limosna, a los rusos que los austriacos iban a zamparse Constantinopla, a los servios que era necesario reconstituir la gran Servia, a los italianos que podían renovar las glorias de Roma y a Austria que una campaña gloriosa borraría las vergüenzas del último reinado. Y así se preparó los materiales para esta guerra. ¿Los pueblos? Ni la querían, ni la quieren.

Encontrarán aún los gobiernos gente que mienta a sabiendas; pero no fíen mucho en la eficacia de las mentiras, de esas mentiras interesadas. A fuerza de mirar acaba todo el mundo por convencerse de que las cosas son como son y no como se dice que son. Mírense los gobiernos europeos en el de Nicolás II. ¿Quién demonio iba a creer que en unas horas se llevara la trampa todo el poder de los zares?

Mala es la situación que ha creado la guerra. Peor de lo que muchos imaginan. La de Alemania no es mejor que la de los demás países.

LA PAZ DE LOS IMPERIOS CENTRALES

He aquí las declaraciones hechas por el conde Czernin, en nombre de Austria-Hungría, Alemania, Turquía y Bulgaria, a las proposiciones de una paz general justa formuladas por la delegación rusa en Brest-Litovsk:

«Las delegaciones aliadas, de acuerdo con el punto de vista expuesto repetidas veces por sus gobiernos, opinan que las líneas principales de la proposición rusa pueden formar una base discutible para dicha paz.

»Las delegaciones de la Cuádruple son partidarias de la paz general inmediata sin adquisiciones territoriales impuestas por la fuerza y sin indemnizaciones de guerra.

»Cuando la delegación rusa condena la continuación de la guerra que tiene por único objeto las conquistas, las delegaciones aliadas se suman a esta manera de vencer. Los hombres de Estado y los gobiernos aliados han hecho notar repetidas veces en sus declaraciones ministeriales que los aliados no prolongarían la guerra un solo día para hacer conquistas. Los gobiernos aliados permanecerán siempre inflexiblemente fieles a este punto de vista.

»Los gobiernos aliados declaran solemnemente su decisión de firmar sin tardanza una paz que ponga término a esta guerra sobre la base de las condiciones expresa-

das, una paz igualmente equitativa para todas las potencias beligerantes. Pero hay que observar que todas las potencias que actualmente toman parte en la guerra deben obligarse en un plazo conveniente a observar escrupulosamente, sin excepciones y sin ninguna reserva, las condiciones que obligasen igualmente a todos los pueblos si se quiere que las hipótesis expuestas por la delegación rusa lleguen a ser una realidad. (Pues no sería conveniente que las potencias de la Cuádruple que negocian con Rusia se sometiesen unilateralmente a estas condiciones sin tener la garantía que los aliados de Rusia reconocerán y pondrán en práctica lealmente y sin reservas estas condiciones para con la Cuádruple.)

»Admitido esto, hay que observar lo siguiente con respecto a los seis puntos propuestos por la delegación rusa como base de discusión.

»1.° La apropiación por la fuerza de los territorios ocupados durante la guerra, no está en las intenciones de los gobiernos aliados. Toda decisión relativa a las tropas que se hallan actualmente en los territorios ocupados será tomada en el tratado de paz si su retirada de ciertos puntos no ha sido ya objeto de un acuerdo anterior.

»2.° Los aliados no tienen la intención de privar de su indepenencia a los pueblos que perdieron su independencia política durante esta guerra.

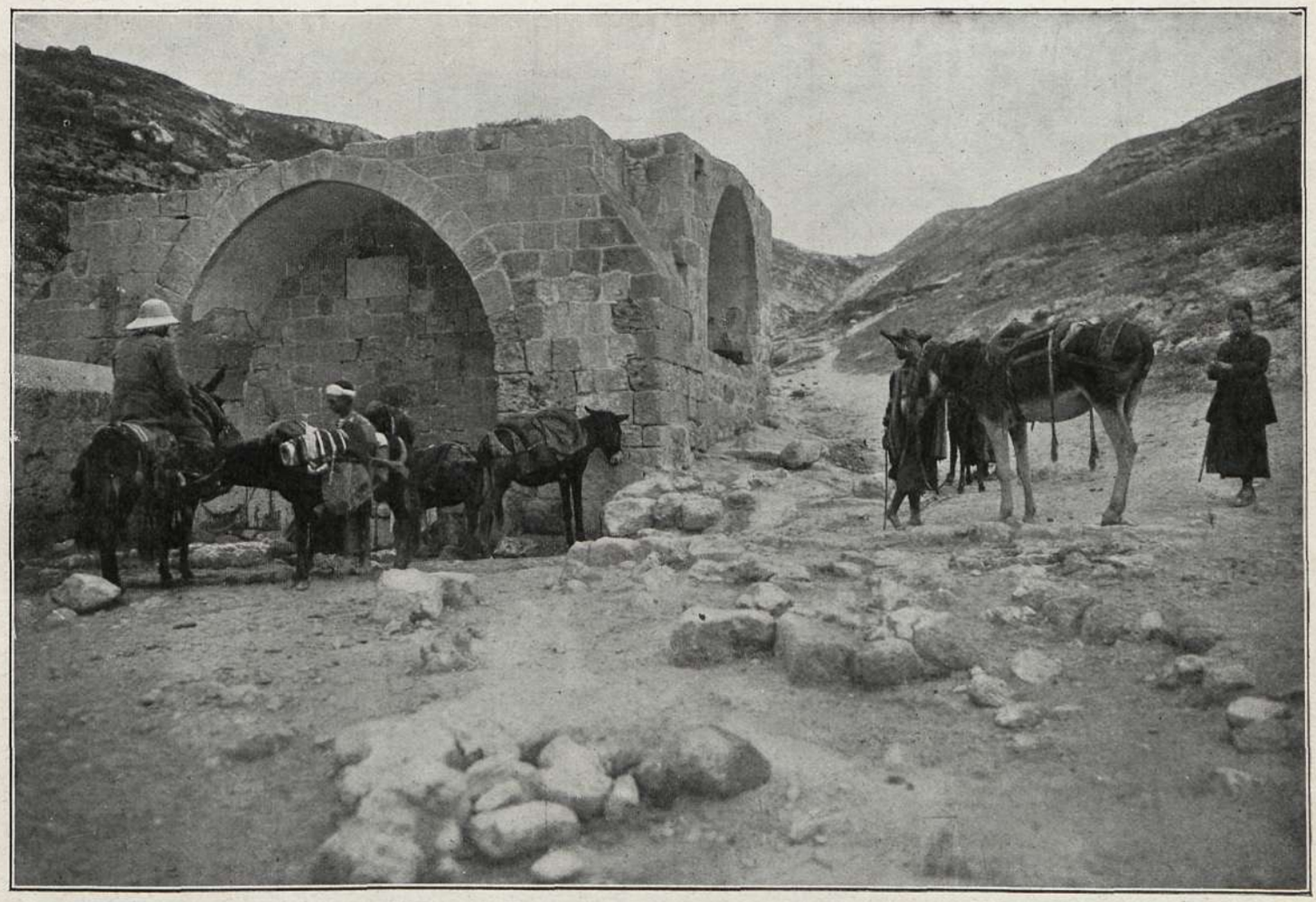
»3.° La cuestión de la dependencia constitucional de los grupos nacionales que no poseen independencia constitucional no puede ser solucionada, según los aliados, entre los Estados. Donde se presente debe ser solucionada por cada Estado con sus pueblos por la vía constitucional.

»4.° Asimismo, según las declaraciones de los hombres de Estado de la Cuádruple, la protección de los derechos de los pueblos menores de edad, forma parte esencial del derecho de los pueblos de conformidad con la Constitución de disponer de su suerte. Los gobiernos aliados ponen en todas partes este principio en vigor mientras parezca prácticamente realizable.

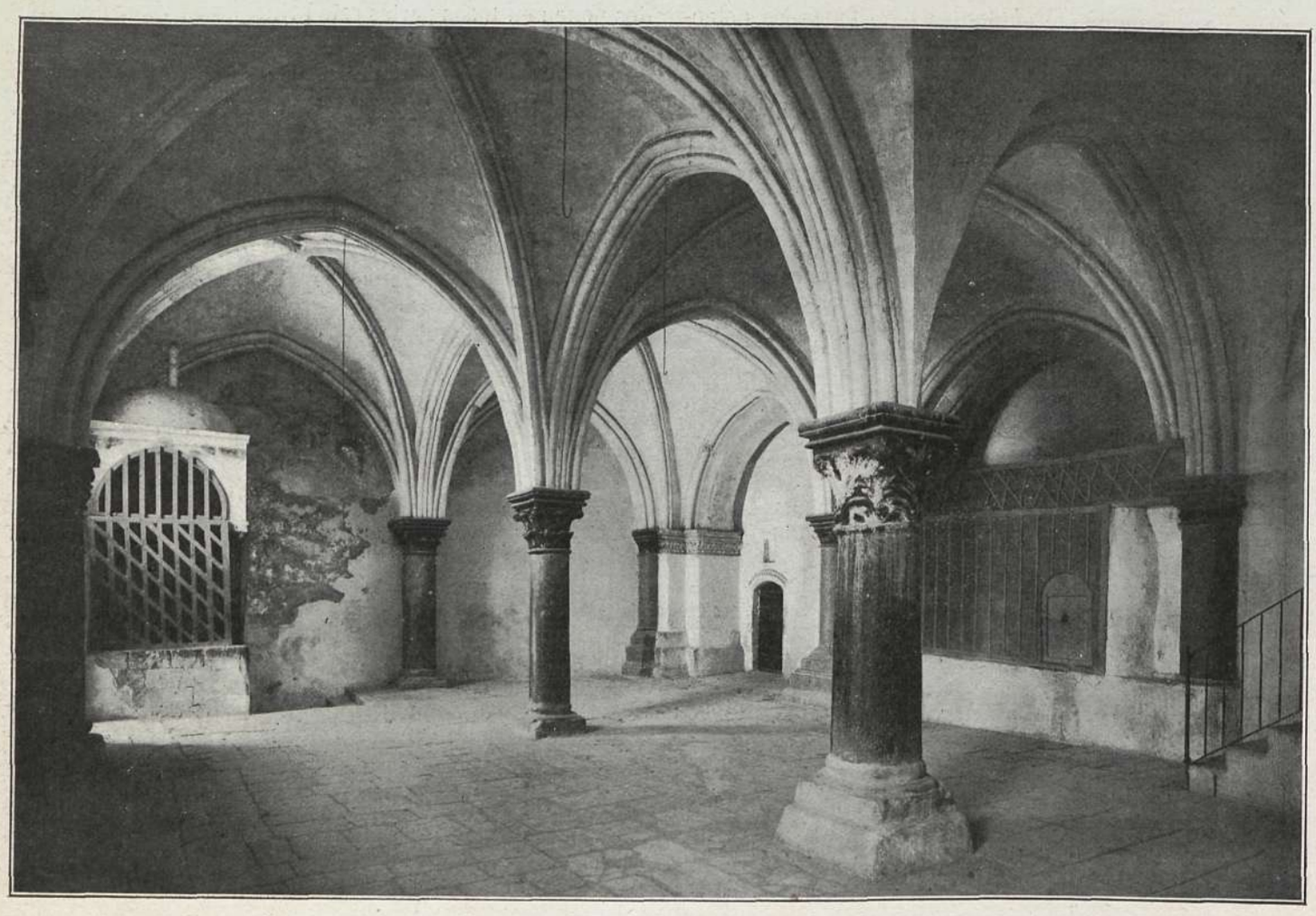
»5.° Las potencias aliadas manifestaron repetidas veces que sería posible renunciar recíprocamente no sólo a las indemnizaciones de los perjuicios causados por la guerra y que por consiguiente cada potencia beligerante sólo debería indemnizar los gastos causados por sus súbditos en cautiverio y los gastos causados en su propio territorio por los actos de violencia contrarios a los derechos de los derechos de los pueblos por los súbditos civiles del adversario. La creación propuesta por el gobierno ruso, de un fondo especial destinado a este objeto, podría ser estudiada si los demás beligerantes se suman a las negociaciones de paz dentro de cierto plazo.

»6.° De las cuatro potencias aliadas sólo Alemania tiene colonias. La delegación alemana se declara, sobre este particular, en completo acuerdo con las proposiciones rusas de que la restitución de las colonias tomadas por la violencia durante la guerra, forma parte esencial de las reivindicaciones alemanas. No es posible de ningún modo renunciar a ellas. La demanda rusa relativa a la evacuación inmediata de los territorios ocupados por el enemigo, responde también a las intenciones alemanas. Las consideraciones de principio puestas aparte, el libre ejercicio del derecho de los pueblos a disponer de su suerte, no es aquí realizable en las condiciones propuestas por la delegación rusa.

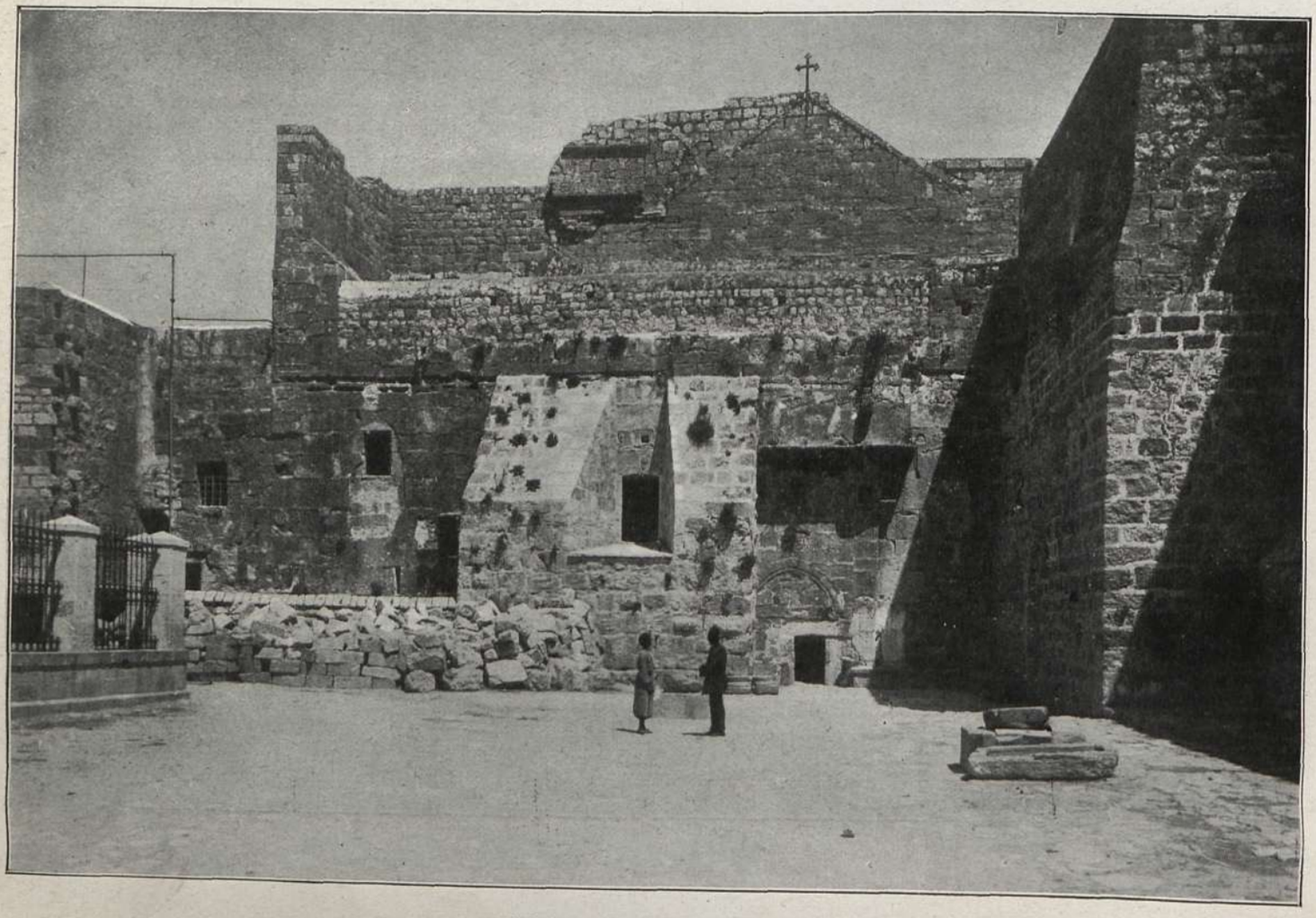
»El hecho es que en las colonias alemanas, los indígenas, a pesar de las más grandes fatigas; a pesar de las pocas probabilidades de éxito contra sus adversarios, la mayoría de las veces superiores en número y disponiendo de refuerzos ilimitados procedentes de ultramar, han permanecido fieles hasta la muerte a sus amigos los alemanes. Esta prueba de abnegación, su resolución de permanecer en toda circunstancia al lado de Alemania es un testimo-



Fuente de los Apóstoles, en el camino de Jericó, cercanías de Jerusalén *(Fot. J. Sánchez Catalá)*

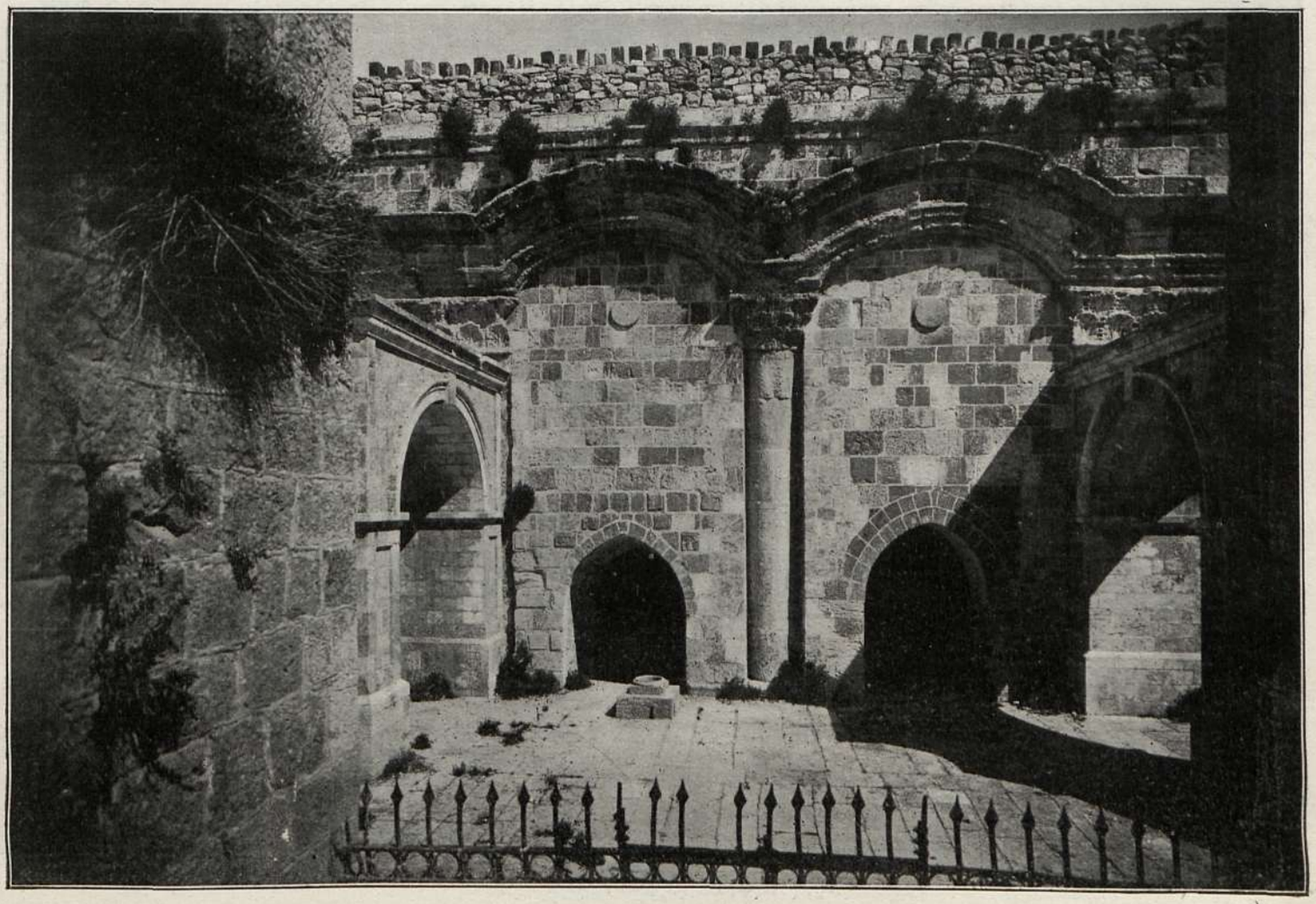


Estado actual de la sala, antiguo cenáculo, según la sagrada tradición, de la casa de José de Arimatea, en Jerusalén
(Fot. J. Sánchez Catalá)



Iglesia de la Natividad, en Belén
(Fot. J. Sánchez Catalá)

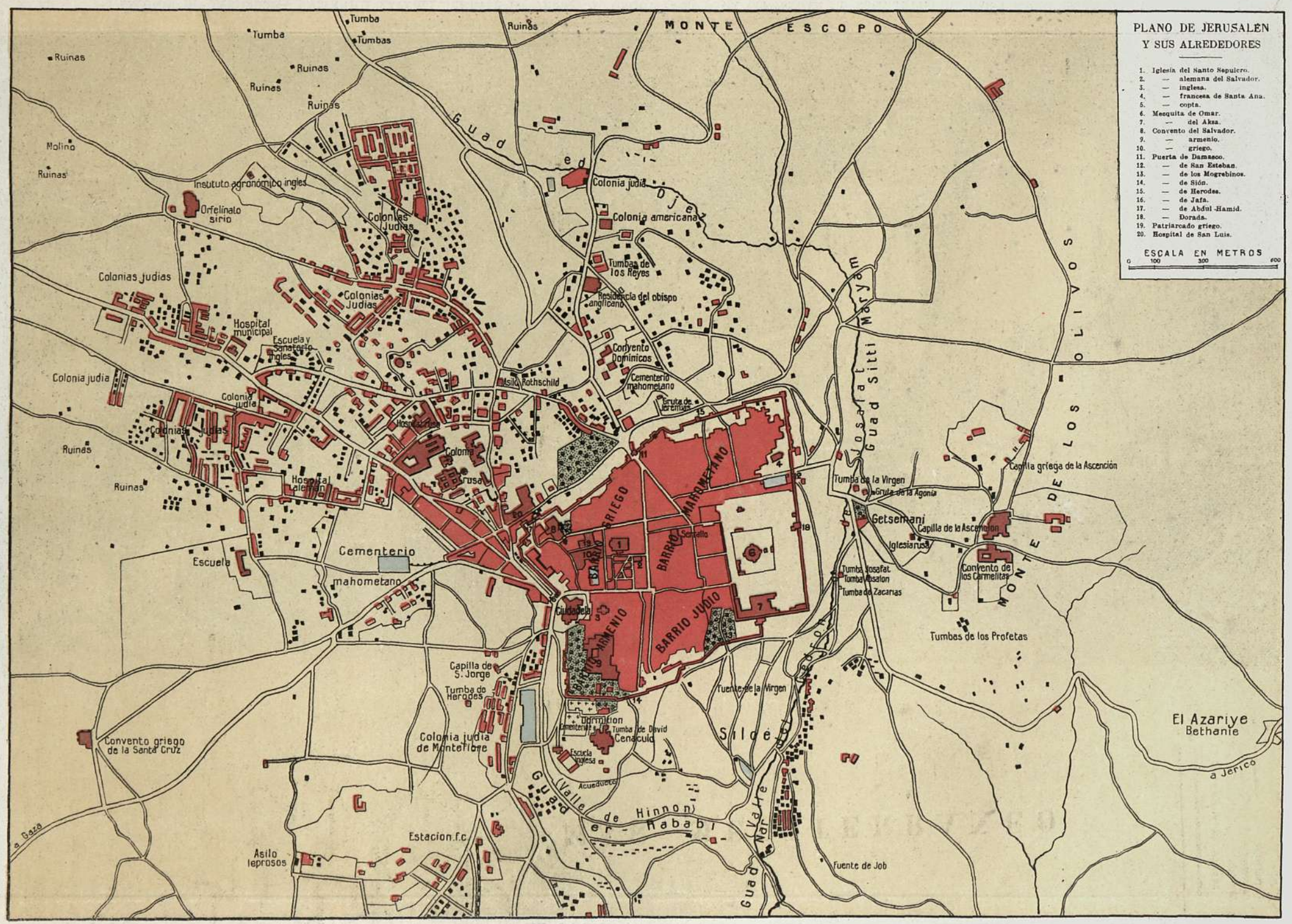
Nave central de la iglesia de la Natividad, en Belén *(Fot. J. Sánchez Catalá)*



La Puerta Dorada de Jerusalén *(Fot. J. Sánchez Catalá)*

MAPA DE PALESTINA

Situación de las tropas inglesas el día 1.° de Enero de 1918



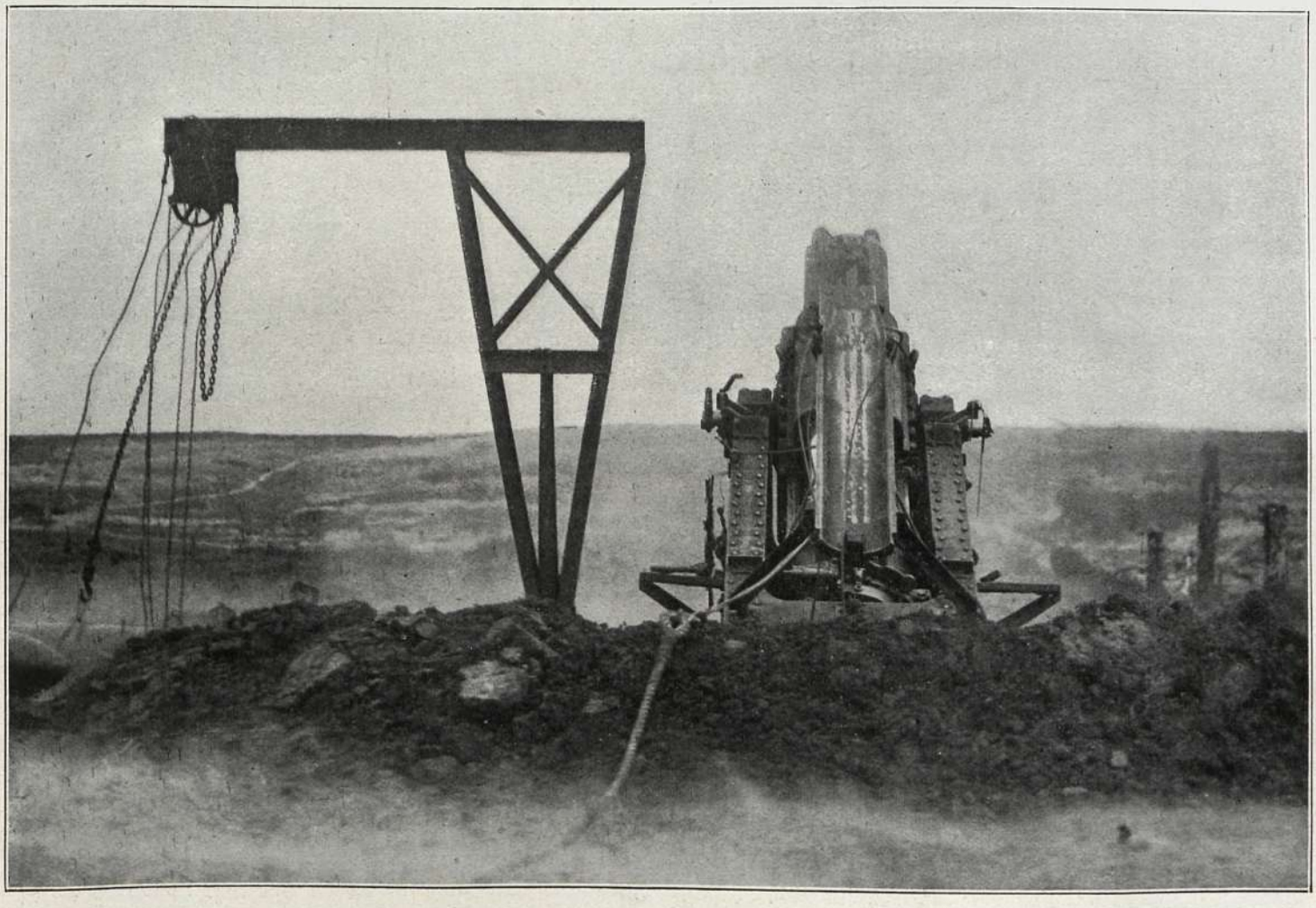
PLANO DE LA CIUDAD DE JERUSALEN CONQUISTADA POR LOS INGLESES

SECCIÓN DE ARTILLERÍA BRITÁNICA ESTABLECIÉNDOSE EN TERRENO CONQUISTADO PARA CONTINUAR EL BOMBARDEO DE LAS POSICIONES ALEMANAS
(Fot. Central News)

nio cuya gravedad y peso es superior a toda manifestación posible de sus voluntades por medio del voto.

»La respuesta de Alemania a los seis principios presentados por la delegación rusa como anexos a los seis puntos precedentes en lo que concierne a las relaciones económicas, es plenamente aprobada por las potencias aliadas que se han opuesto siempre a todo abuso por la fuerza desde el punto de vista económico y que ven en el restablecimiento de un tráfico económico regular y que tenga en cuenta los intereses de todos los participantes, una de las condiciones más importantes para la preparación y establecimiento de las relaciones amistosas entre las potencias actualmente en guerra.

»Tomando por base los principios expuestos, estamos dispuestos a entrar en negociaciones con todos los adversarios. Pero a fin de evitar la pérdida inútil de tiempo, los aliados están dispuestos a deliberar en seguida sobre los puntos especiales, cuya discusión aparezca como necesaria tanto para el gobierno ruso como para los aliados.»



Restos de un cañón de grueso calibre destruído por el bombardeo de los enemigos
(Fot. Central News)

FRANCIA PROSIGUE LA LUCHA

Las proposiciones de paz expresadas en la respuesta del conde Czernin van dirigidas a las potencias aliadas antes que a Rusia. Hacer la paz con ésta nada les importa ya a los Imperios centrales, puesto que les consta que Rusia no les puede ya atacar y que a duras penas podría defenderse.

Lo que les urge, lo que necesitan es la paz general que les permita respirar con desahogo, restañar las heridas que sangran, prepararse para una acometida más certera que les proporcione la dominación universal.

Necesitadas andan de paz y sosiego las naciones aliadas; pero Alemania y Austria la necesitan de un modo imperioso, con urgencia que no permite la espera. ¿Se duda de ello? En las repetidas proposiciones de paz que han formulado, de un modo directo dos veces y más de diez indirectamente, transparenta esa urgencia que va adquiriendo caracteres agudos.

Noticias llegadas de Suiza aseguran que ese anhelo de paz proviene del temor de que Austria, exhausta, capitule de pronto y solicite, como los rusos, una paz separada. Periódicos ingleses y americanos afirman que es Turquía la que ya no puede con las cargas de la guerra. Y algunos telegramas de Holanda declaran que en todas las grandes ciudades de Alemania reina una miseria tan espantosa que no es posible resistirla durante mucho más tiempo.

Sea lo que fuere, el hecho es que Alemania y Austria necesitan la paz. Las amenazas de una ofensiva irresistible en en frente francés confirman el deseo de que cese la lucha.

Los aliados lo advierten claramente y no quieren acceder a lo que pretenden sus enemigos.

A las proposiciones del conde Czernin ha contestado el ministro de Relaciones extranjeras, de Francia, con el siguiente discurso:

«Se me ha pedido definir nuestros objetivos de guerra. Ellos son públicos, inscritos en repetidas declaraciones de nuestros ministros, en las órdenes del día del Parlamento, en los discursos de los jefes de los gobiernos.

»Vencer primero, repetía ayer mismo Lloyd George; sólo se obtiene la paz con la victoria. ¿Y por qué vencer? ¿Para conquistar, para dominar? De ningún modo. Para asegurar en el mundo la paz, la justicia, la fraternidad.

»De conformidad con los votos de las Cámaras y las declaraciones de los gobiernos aliados, queremos la restitución de las provincias que nos fueron arrebatadas por la fuerza, la reintegración de Alsacia-Lorena, la garantía de una paz duradera mediante los acuerdos de una organización general de la sociedad de las naciones.

»Estamos de completo acuerdo con Wilson: Nuestra tarea actual inmediata es ganar la guerra. Ganada, será cuando el pueblo alemán nos diga que está dispuesto a aceptar una paz fundada en la justicia, en la reparación de los daños causados.»

La lectura de unos párrafos de Wilson es vivamente aplaudida.

Luego añade Pichon: «Desde que nos fué quitada Alsacia-Lorena nuestro corazón no ha cesado de sufrir. Jamás pensamos en anexarnos en forma alguna y en vir-

Entierro de un soldado escocés, fallecido en una ciudad del norte de Francia *(Fot. Central News)*

tud del derecho de conquista ninguna población. En la respuesta de los aliados al mensaje de Wilson no se ha hablado tampoco de la exterminación del pueblo alemán ni de su desaparición del mapa del mundo. Hablábamos tan sólo en favor de Servia, de Bélgica y también de Polonia.

»Los aliados quieren a Polonia independiente, indivisible, con todas las garantías de su libre desarrollo económico y militar.

»Las poblaciones armenias, sirias y todas las que sufren el yugo extranjero tienen derecho a nuestra simpatía. Nuestros enemigos, por el contrario, han proclamado por boca del conde Czernin que el derecho de las nacionalidades a disponer de sí mismas es una cuestión de política interior.

»Lo que nos distingue de nuestros enemigos es el deseo de una paz justa y duradera. Se comprende fácilmente que Alemania y Austria se nieguen a definir su paz sin anexiones.»

Pichon recuerda las crisis de la cancillería alemana, las tentativas para entablar conversaciones. Luego dice:

«La cuestión de Alsacia-Lorena no es tan sólo una cuestión francesa, sino una cuestión mundial; es el símbolo del derecho.

»No combatimos sólo por Francia. Nada sería más falso que suponer que prolongamos la guerra para satisfacción de nuestro egoísmo. Hay otras muchas cuestiones sin la de Alsacia-Lorena. Según ella sea solucionada en el sentido francés o en el sentido alemán habrá o no habrá una Europa nueva, habrá o no habrá paz duradera para las naciones.

»Consideramos como una liberación la toma de Jerusalén, que no es una victoria francesa o inglesa, sino la victoria del mundo civilizado, la liberación de las poblaciones de Palestina donde será instituído el régimen internacional de justicia y libertad.»

Pichon recuerda que Francia declaró que no quedaba nada de los tratados secretos con Rusia. La publicación de los tratados secretos fué para Alemania un fracaso completo, principalmente en lo concerniente a las poblaciones de los países escandinavos con las cuales no logró interrumpir nuestras buenas relaciones.

Pichon se burla de los denunciadores de la diplomacia secreta francesa que fueron cogidos en flagrante delito de violación de los derechos de gentes en Méjico, Argentina y en varios países neutrales.

Pichon se extraña de ciertas partes del tratado de armisticio y espera que Rusia no será tan inocente para creer en las promesas de humanidad de los delegados alemanes, austriacos, turcos y búlgaros. Pichon teme que Rusia sea fatalmente destinada a dejarse engañar por los enemigos. En todo caso es de esperar que la Asamblea constituyente no será disuelta como se anunció.

Los Imperios centrales han aceptado las proposiciones rusas como base de discusión, pero luego, párrafo por párrafo, no las han admitido.

Luego añade Pichon:

«Alemania nos llama a negociar la paz. ¿Después de las horribles pérdidas sufridas, después del heroísmo de las tropas, puede hablarse de paz en las condiciones del *statu quo* territorial, del *statu quo* económico?

»He dicho ya que el día en que se nos comuniquen directamente las condiciones de la paz las examinaremos con nuestros aliados; pero esta proposición de paz indirecta no merece ser tomada en consideración.

»Las negociaciones rusas darán el siguiente resultado: o bien cesará la capitulación de Rusia, o bien fracasarán. En ambos casos continuará la guerra para nosotros.

»La guerra ha entrado en una fase más crítica. Hasta nueva orden nuestra aliada nos deja, nuestra aliada que estuvo a punto de obtener resultados decisivos.

»Incontestablemente es un gran éxito para Alemania

y Austria-Hungría el haber conseguido mayor libertad en nuestro frente. Pero si nuestra aliada se nos separa, otro aliado se nos ha unido: los Estados Unidos con todas sus fuerzas comerciales, industriales, económicas y militares.

»Estos aliados están resueltos a poner en común todos sus recursos para dar al ejército el máximo de poder y la unidad de acción que fué ya regulada en la última Conferencia.

»En Italia los ejércitos aliados luchan por la salvación común, su acción íntima se afirmará igualmente en el frente de Macedonia.

»Alemania intenta una empresa imposible: vencer al mundo. El mundo la vencerá. Los franceses tendrán una parte considerable en la victoria como ha dicho Roosevelt. Francia habrá salvado el alma del mundo. Con este objeto trabajamos y creo lo hacemos con vuestra plena aprobación.»

NO HAY PAZ

Cuando por iniciativa de Nicolás II se reunió en La Haya la Conferencia de la Paz, Alemania no quiso limitar los armamentos.

Cuando la Gran Bretaña propuso limitar las construcciones navales, Alemania no quiso acceder a ello.

Cuando Austria se apoderó de Bosnia y Herzegovina demostrando que el Tratado de Berlín era un papelote, Alemania ahuecó la voz y amenazó a Rusia con la guerra.

Cuando la Conferencia de Algeciras, Alemania amenazó a Francia.

Cuando en 1914 aun podía evitarse la guerra, Alemania la declaró a Rusia y Francia.

Desde hace tres años y medio tiene lo que deseaba. Corre la sangre por todos los campos de la Europa central Han muerto millones de hombres jóvenes, robustos, sanos, útiles. Padecen privaciones o hambre cientos de millones de seres humanos que abominan de la guerra y de quien la desencadenó. Decenas de millares de campos han quedado sin cultivo; cientos de miles de habitaciones fueron destruídas; millones de personas han tenido que emigrar. La desolación más espantosa reina en Europa. Alemania, aun cuando no fué invadida, padece también las consecuencias de la guerra. En Austria y en Turquía la miseria y los padecimientos superan a cuanto se puede imaginar.

Para que acabe semejante estado de cosas, para remediar el desastre, Alemania quiere la paz. Como sabe que Francia e Italia la necesitan, como ve que a la Gran Bretaña le conviene, la ha propuesto ya varias veces, creyendo que se muestra generosa consintiendo en el *statu quo ante*...

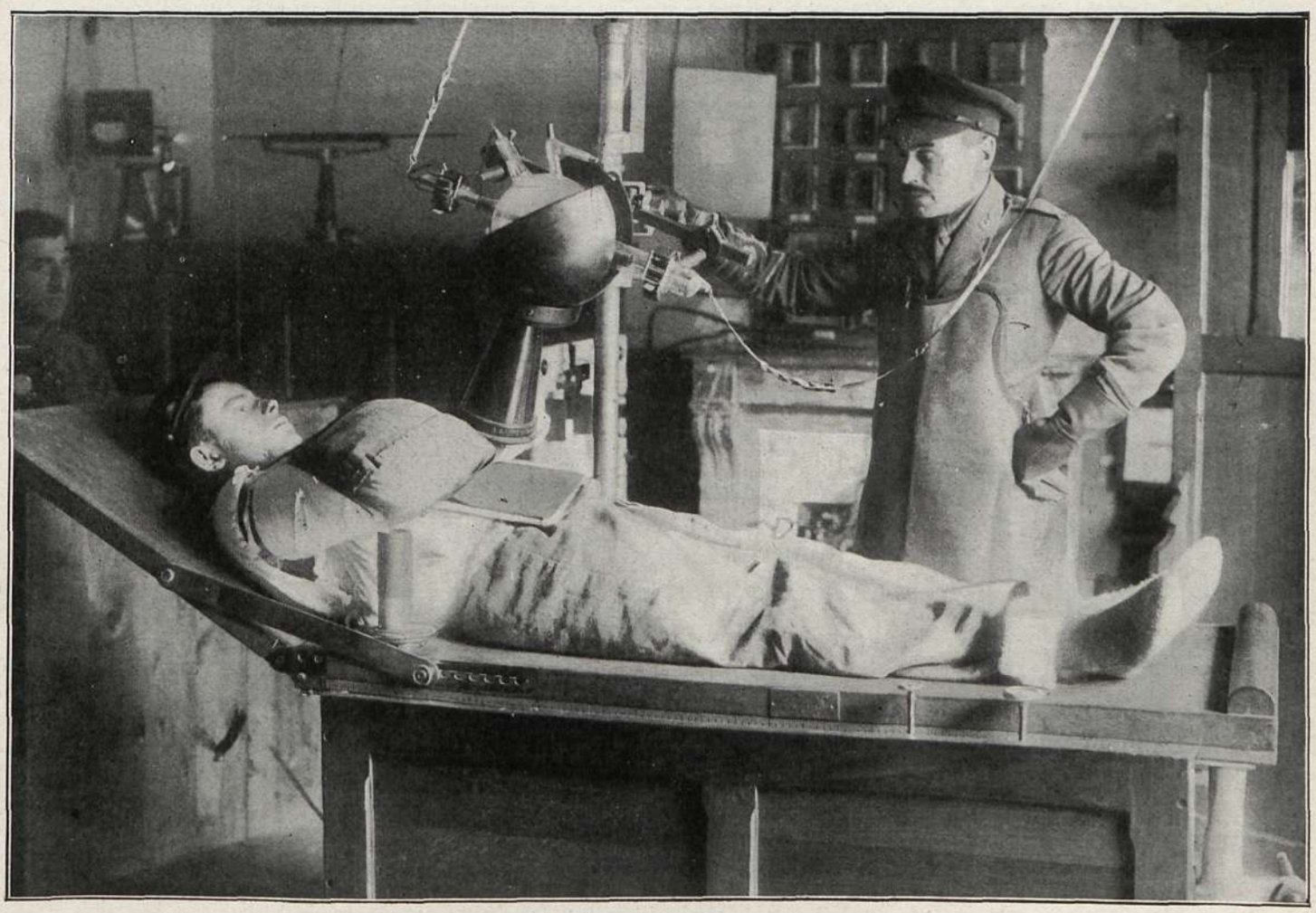
Con gran asombro y despecho ha visto rechazadas siempre sus proposiciones.

Ni las que hizo por medio de los neutrales en Diciembre de 1916, ni las que más tarde indirectamente formuló el Papa, ni las que en Brest-Litovsk ha anunciado el conde Czernin han producido el efecto deseado.

La ley de las compensaciones se cumple una vez más. Cuando todos los países deseaban la paz, Alemania, aumentando sus armamentos, parecía desear la guerra. Ahora que está cansada de combatir, que anhela reposo, las demás naciones persisten en pelear hasta vencer o ser vencidas. No hay paz.

Servia invadida, borrada del mapa, no firma la paz con sus enemigos. Bélgica, que sólo conserva un rincón del suelo patrio, no se aviene a capitular. Francia, invadida, resiste sin flaquear un momento y acomete y vence en cien combates parciales a sus invasores. Italia, que flaqueó un instante, combate con energía, y... no hay paz.

El Reino Unido, a quien la guerra submarina ha causado tan enormes daños, se muestra tenaz en el empeño



Aparato radiográfico y personal competente, cedidos por el Canadá a un hospital canadiense establecido en Francia, y a beneficio exclusivo de los heridos del ejército francés *(Fot. Central News)*

Vista del puerto de Funchal, capital de la isla de Madeira, que ha sido bombardeada por un submarino alemán
(Fot. Central News)

de abatir el militarismo prusiano. Los Estados Unidos acumulan elementos para combatir sin tregua en cuanto empiecen a luchar. No hay paz.

La prensa alemana la ha prometido muchas veces al pueblo alemán. La prometió después de la toma de Varsovia; después del aniquilamiento de Servia; después de la derrota de Rumania; después de la toma—no realizada—de Verdún; ahora la promete después de romper las líneas francesas... Pero no hay paz.

Jadeantes, ensangrentadas por los golpes dados y recibidos, las naciones que se baten contra Alemania, Austria, Turquía y Bulgaria, no se rinden a la fatiga, no conocen el miedo y si retroceden es para acometer con más furia. No hay paz.

¿Quién se rendirá? El tiempo ha de decirlo. Pero se manifiestan ya las señales de la fatiga invencible, del cansancio que no admite otro alivio que el reposo absoluto que la paz. Y la paz no llega. Y la guerra continúa.

HECHOS CULMINANTES

18 de Diciembre. — *Los italianos rechazan dos ataques entre el Brenta y el Piave.*

Cerca del canal de Comines los alemanes toman una posición de los ingleses.

19 de Diciembre. — *Los austro-alemanes asaltan el monte Asolone.*

Los franceses atacan en Lorena unas posiciones alemanas y las toman y hacen algunos prisioneros.

21 de Diciembre. — *Los italianos recuperan algunas trincheras perdidas en el monte Asolone.*

22 de Diciembre. — *Los alemanes atacan las posiciones francesas del bosque de Courières y son rechazados.*

Se acuerda un armisticio entre Rusia y los Imperios centrales. Los rumanos van comprendidos en el pacto.

El 24 empezarán las negociaciones para la paz en Brest-Litovsk.

Las tropas inglesas continúan avanzando en Palestina.

23 de Diciembre. — *En la meseta de Asiago los austro-alemanes rompen la línea de Busomont, toman las posiciones italianas y hacen prisioneros. Pero los italianos contraatacan, recuperando parte de las posiciones perdidas.*

24 de Diciembre. — *Se reúnen las delegaciones rusa, alemana, austriaca, turca y búlgara en Brest-Litovsk para empezar las negociaciones de paz.*

Los alemanes son rechazados en dos ataques que emprenden contra el bosque de Courières (Verdún).

27 de Diciembre. — *Los italianos atacan unas posiciones del monte Tomba y son rechazados.*

Los rusos formularon sus proposiciones de paz el 25 y ayer les contestaron los aliados, fijando las bases de una paz general sin anexiones ni indemnizaciones y un plazo de diez días para que puedan deliberar acerca de ellas los gobiernos de las naciones beligerantes.

28 de Diciembre. — *La prensa de Francia, Gran Bretaña, Italia y Estados Unidos rechaza las proposiciones de paz de los alemanes.*

En la Cámara francesa Mr. Pichon pronuncia un discurso rechazando la paz que ofrecen Austria y Alemania.

31 de Diciembre. — *Las tropas francesas del frente italiano atacan al enemigo en el monte Tomba, toman varias líneas de trincheras, 60 ametralladoras, 7 cañones, mucho material de guerra y hacen 1,400 prisioneros.*

En el próximo número publicaremos el retrato del teniente general sir Julián Byng; el mapa de Europa con el estado comparativo de la situación de los beligerantes a primeros de los años 1917-1918 (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

EL MEJOR LIBRO DESTINADO A UN HIJO ES LA HISTORIA DE SU PATRIA

HISTORIA DE ESPAÑA

y de los Pueblos Hispano-Americanos hasta su Independencia

por

Manuel Rodríguez Codolá

Profesor de la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes de Barcelona, individuo de la Academia Provincial de Bellas Artes y de la de Ciencias y Artes, correspondiente de la de San Fernando y de la de Buenas Letras de Sevilla

seguido cada período histórico de un juicio, por

Miguel S. Oliver

Correspondiente de la Academia de la Historia

100 CUADERNOS LA OBRA COMPLETA

Esta obra — que constituirá una primorosa narración, concisa y atractiva, por la reconocida maestría de sus autores — estará ricamente ilustrada con más de DOS MIL GRABADOS, labor de los grandes maestros del arte pictórico español, en que aparecerán representados todos los hechos de cada reinado (con la historia, del traje, muebles y arquitectura en sus diferentes épocas y estilos, retratos, etc.), con perfección y colorido tales, que el lector, como en inmensa cinta cinematográfica, verá desfilar ante sus ojos toda la historia y civilización de nuestra patria por riguroso orden cronológico.

100 CUADROS EN COLORES 2000 EN NEGRO

CONTIENE TODOS LOS CUADROS HISTÓRICOS EXISTENTES EN NUESTROS MUSEOS

NO DEJE USTED DE CONSULTAR UN CUADERNO DE ESTA HISTORIA DE ESPAÑA

70 CÉNTIMOS CUADERNO · PÍDASE EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERIAS · M. SEGUÍ EDIT. BARCELONA